



HACIENDO EL TRABAJO QUE HIZO NUESTRO SEÑOR

•

LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS EN NUESTRO ANUNCIO DEL REINO DE DIOS

PARTE 1

Igual que fue con nuestro Señor; nosotros, sus discípulos, le daremos a las Escrituras el mismo valor y respeto que le demos a Su Autor. No hay manera de escaparse de esta premisa.

Anteriormente, en este texto de estudio, habíamos visto que para sembrar la Palabra del Reino de Dios hay, de manera muy resumida, tres pasos:

Qué se necesita para sembrar o
proclamar la **Palabra del Reino**

Estudiar acerca del Reino de Dios

▶ **Salir**

Sembrar

Ahora, sería una buena oportunidad de ver directamente de las Escrituras, la importancia de Ellas en nuestro anuncio del Reino y el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Él mismo tuvo un profundo respeto por la Palabra de Su Padre y Dios. Todo el anuncio, que hizo nuestro Señor del Reino de Dios, se basó en las Escrituras del Antiguo Testamento, que obviamente hizo suyas con precisión y devoción. Jesús estudió las Escrituras, salió y sembró la Palabra del Reino.

Necesitamos desarrollar una visión más allá de nuestro tiempo de vida. Nuestro objetivo, como hijos de Dios que somos, y discípulos de nuestro Señor, es proclamar el Reino de Dios y el nombre del Señor Jesucristo. El hecho sobresaliente y tan peculiar es que cada vez que anunciamos los distintos aspectos del Reino, estamos anunciando inmortalidad y vida futura en el paraíso.

El ministerio multifacético del capitán de nuestra salvación, tuvo un eje rector: recordarle a Israel las promesas hechas a los padres.

Romanos 15:8-13:

8 Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, 9 y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su

misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, Y cantaré a tu nombre. 10 Y otra vez dice: Alegraos, gentiles, con su pueblo. 11 Y otra vez: Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos. 12 Y otra vez dice Isaías: Estará la raíz de Isaí, Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él. 13 Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Jesucristo vino para:

1. A ser siervo de la circuncisión
2. Para mostrar la verdad de Dios
3. Para confirmar las promesas hechas a los padres
4. Para que los gentiles glorifiquen a Dios por Su misericordia.

¡Mire lo que dice el versículo 12! Que los gentiles “esperarán” en él. En su sembrar la semilla del Reino, Jesucristo les vino a abrir la puerta a los gentiles a la mismísima esperanza del regreso al Paraíso que tenía solamente Israel. ¡Habla del futuro en la Tierra recreada!

Lucas 4:42-44:

42 Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. 43 Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque **para esto he sido enviado**. 44 Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

En su proclama, nuestro Señor les trajo ·y nos trajo· entendimiento aclarado acerca de la vida futura.

Juan 17:3:

Y esta es la vida eterna¹: que te conozcan a ti, **el único Dios verdadero**, y a Jesucristo, a quien has enviado.

Jesús, el hijo de Dios vino a hacerlo conocido a Dios como nunca antes lo fue desde Adán.

Conocer al único Dios verdadero
+
Conocer a Jesucristo enviado por Dios
=
Vida por siempre

¹ En verdad no es literalmente eterna. El único eterno es Dios, nuestro querido Padre celestial. Eterno significa que no tiene ni principio ni fin. Todos nosotros (incluido nuestro Señor Jesucristo) hemos tenido un principio. Pero como hijos de Dios que somos, a partir del momento del retorno de nuestro Señor por nosotros, no tendremos final. Por eso sería más adecuado hablar de nuestra vida futura como vida por siempre. Puede descargar la Enseñanza N° 377 *La eternidad de Dios* del sitio Web

Isaías 53:10-12:

10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. 11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. 12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Esto, y mucho más, hizo nuestro Señor ·sustitutivamente²· por nosotros, pero lo hizo como parte integral de su anuncio del Reino futuro.

De alguna manera el profundo y sentido mensaje ·y la imperiosa importancia de este Reino· se han perdido, en algún caso, y se ha alterado en otros, después del Siglo I. La razón podría ser que los griegos de a poco fueron integrándose a nuestros hermanos que venían con conceptos enraizados en las Escrituras monoteístas hebreas. El pueblo de Israel estaba muy enterado del Reino de Dios sobre la Tierra y que Dios era uno. Ellos jamás hubiesen confundido al Mesías prometido con Quien lo había prometido, Jehová. Estas Escrituras hebreas declaraban que el Mesías iba a ser hijo de Dios y descendiente de David. Los griegos, en cambio, eran politeístas y tenían conceptos alejadísimos de la verdad de Dios claramente declarada en Su Palabra.

Así, de a poco, se fueron permeando, en las filas del recién nacido cristianismo, ideas opuestas a la Palabra de Dios. La esperanza de vida por siempre sobre la Tierra ·después del retorno de Cristo· fue cambiada por una falsa esperanza de vida después de la muerte en el cielo. La verdad que Dios uno es, de a poco fue cambiada por un “politeísmo aggiornato” que impone a las personas que se acepte por fe que Dios está compuesto por tres personas³. Muchas voces coinciden que este pensamiento fue importado de Grecia y su pensamiento filosófico.

Gracias a Dios; a partir de la Reforma Protestante⁴, la gente empezó a acudir a la Biblia que había sido negada al vulgo. Hubo grandísimos avances; el primero de los cuales es que cualquier persona podría leer y entender la maravillosa Palabra de Dios en su propio idioma. No obstante quedaron algunas “materias pendientes”: el Evangelio del Reino de Dios, el poder en el nombre del Señor Jesucristo y la unicidad del Dios y Padre del Señor Jesucristo; por mencionar algunas.

² Puede descargar la Enseñanza N° 282 *La amorosa identificación en la sustitución* del Sitio Web

³ Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios*.

⁴ Se considera como comienzo de la Reforma el momento en el que Lutero clavó las 95 tesis sobre la puerta de la iglesia de Wittemberg en 1517. Pero la Biblia en Alemán apareció por primera vez en 1534.

Resumidamente, el total de la esperanza de los santos de Dios implica:

- El regreso de nuestro Señor y nuestro encuentro con él en las nubes.
- La entrega de las recompensas y galardones
- Nuestro regreso con él sobre la superficie terrestre
- La restauración de la Tierra y la preparación para el Reino por siempre durante los mil años
- El final, donde el Diablo será extinguido y la muerte eliminada
- La Administración por siempre con nuestro Señor Jesucristo y nuestro querido Dios Quien pensó todo para nuestro bien.

Esto es literalmente, nuestro Padre regresándonos al estado de **bueno en gran manera**, es decir el regreso al Paraíso original.

¡Mire si será importante que nosotros proclamemos el Reino de Dios y el nombre de nuestro Señor Jesucristo! El Evangelio que anunciamos, es de Dios acerca de Su Hijo.

Romanos 1:1-4:

1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el **evangelio de Dios**, 2 que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, 3 **acerca de su Hijo**, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David [el rey más importante de Israel] según la carne, 4 que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos.

Evangelio ↔ Hijo ↔ Rey

El Evangelio que Dios había prometido por medio de Sus profetas era acerca de Su Hijo con estas credenciales:

- Nuestro Señor Jesucristo
- Del linaje de David según la carne
- Declarado Hijo de Dios con poder por Dios mediante la resurrección de entre los muertos.

El Evangelio es acerca del Reino de Dios y de Su Hijo que será el Rey.

La palabra Evangelio no debe ser entendida como si estuviera desconectada de la expresión “Reino de Dios”.

Marcos 1:14 y 15:

14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

Predicando el Evangelio del Reino de Dios

•
El Reino de Dios se ha acercado

•
Creed en el Evangelio

Recordemos que la liberación de Dios sigue al anuncio de Su Reino. En la medida que estemos limitados en el estudiar, el vivir y la presentación de este Evangelio será la medida en la que estemos limitando ·o no· el poder de Dios en nosotros y alrededor nuestro.

1° Anuncio

2° Liberación

Necesitamos estar seguros y bien informados acerca de este Reino, pues nuestro Señor lo estuvo y también lo estuvieron Pablo, Esteban y nuestros otros hermanos. El conocimiento y anuncio del Reino fue parte de la doctrina de los apóstoles en la que perseveraban.

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

En la Palabra de Dios aprendemos acerca de la identidad de Dios, la de Su Hijo, nuestro Señor y el Evangelio de Dios acerca de Su Hijo quien regirá junto a los suyos sobre la Tierra en preparación para que Dios sea el todo en todos⁵. La proclama del Reino de Dios sigue siendo parte de la doctrina de los apóstoles en la que se pararon firmes en el Primer Siglo.

► Este maravilloso y esperanzador mensaje que tenemos para dar no es un tema secundario en la Iglesia del Cuerpo de Cristo. El anuncio del Evangelio es realmente la forma en la que Jesús se refería a “su trabajo”, a lo que él hacía. Por eso toda prédica debe basarse en los elementos que componen el Evangelio, algunos de los cuales son:

- Conocer a Dios
- Conocer a Su Hijo Jesús
- Conocer que ese Jesús murió por nosotros y fue levantado de los muertos por Dios, su Padre haciéndolo Señor.
- Confesar que Jesús es el Señor
- Creer en el corazón que Dios le levantó de los muertos
- Manifestar el don de espíritu santo
- Vida por siempre en la Tierra recreada

⁵ 1 Corintios 15:28

Las palabras de Juan fueron muy justas cuando dijo que el Reino se había acercado. Ni Juan, ni tampoco nuestro Señor, jamás dijeron que el Reino venía a establecerse, sino que estaba más cerca que cuando Dios se lo prometió a Abraham. Algunas personas piensan que, como Jesús estuvo sobre la Tierra, en ese momento estaba presente el Reino de Dios. Sin embargo; en una de las oraciones más hermosas registradas en la Biblia dice:

Mateo 6:9 y 10:

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 **Venga tu reino.** Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Si el Reino se hubiese establecido en la primera venida de Cristo, ¿qué necesidad habría que Jesús orara pidiendo que venga? No vino en la época de Cristo ni ha venido hasta ahora. Vendrá, ¡ciertísimamente vendrá!

Necesitamos ser conscientes, y afirmar nuestras vidas, en dos inmensas certezas:

1. El Reino viene
2. Es necesario nuestro anuncio de él

La oración de Mateo 6, presenta los elementos que pueden integrar una oración al Padre con el sentido Bíblico de nuestro pedido alineado con los propósitos de Dios para nuestras vidas. Es una oración cristiana y cada vez que la oramos o que mencionamos alguno de sus elementos, el elemento “venga tu Reino”; sigue siendo un evento futuro y Bíblicamente válido para orar.

Cada vez que oramos esta oración o que en nuestra oración mencionamos este elemento fundamental reconocemos que el regreso de nuestro Señor con nosotros será el comienzo de la instauración del Paraíso sobre la Tierra recreada al estandar de gloria y esplendor que nunca debió haber dejado de tener. Nuestro Señor vendrá con poder y gloria.

Marcos 13:24-27:

24 Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, 25 y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas. 26 Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria. 27 Y entonces enviará sus ángeles, y juntará a sus escogidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.

Apocalipsis hace aportes fundamentales acerca de elementos distintivos de aquella venida de nuestro Señor.

Apocalipsis 22:20:

El que da testimonio de estas cosas [Jesucristo] dice: Ciertamente vengo en breve. [aquí quien habla es Juan→] Amén; sí, ven, Señor Jesús.

Si vamos a la primera parte de esta epístola vemos cuál fue la cadena de información que fue necesaria para que llegara a nosotros esta pieza fundamental de revelación.

Apocalipsis 1:1:

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan.

Pronto no significa inmediato pero significa que si va a ocurrir en cualquier momento. Ahora, en cuanto a cómo nos llegó esta epístola, observe:

Dios → Jesucristo → su Ángel → Juan → nosotros

Al decir nosotros, queremos decir: hijos de Dios, hermanos de Jesucristo, con-siervo del Ángel y hermanos de Juan. Ahora tiene más sentido lo que leímos anteriormente en el Capítulo 22.

Apocalipsis 1:1	Apocalipsis 22:20
La revelación de Jesucristo	El que da testimonio de estas cosas [Jesucristo] dice: ciertamente vengo en breve
Su siervo Juan	¡ven Señor Jesús!

“Sí, ven Señor Jesús”. ¡Juan quería que viniera el Señor! ¡Nosotros también queremos que venga! Cuando sea que lo haga va a venir con el resto de las promesas de Dios agarradas firmemente de su mano derecha. ¡¿Cuántas veces nosotros dijimos: ah qué venga el Señor Jesucristo?! Juan, quien escribió la epístola, también ansiaba su retorno igual que nosotros diciendo, palabra más, palabra menos... ¡venga tu Reino!

Omitir, o desmerecer, la buena nueva del Reino de Dios es un error histórico del que necesitamos ser conscientes para evitarlo.

Miqueas⁶ 4:1-4, 6 y 7:

⁶ Isaías 2:1-4

1 Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. 2 Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. 3 Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra. 4 Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente [¿por qué será esto así?]; porque la boca de Jehová de los ejércitos lo ha hablado [¡porque Dios lo dijo, por eso!].

Este maravilloso pasaje de la Escritura es el adelanto profético de un gobierno restaurado con el Mesías a la cabeza y con la “Oficina Central” en Jerusalén. Sigue el registro dándonos más datos para añadir a nuestra bendita esperanza.

6 En aquel día, dice Jehová, juntaré la que cojea, y recogeré la descarriada, y a la que afligí; 7 y pondré a la coja como remanente, y a la descarriada como nación robusta; y Jehová reinará sobre ellos en el monte de Sion desde ahora y para siempre.

¿A usted le parece que el mensaje que usted proclama es diferente al de Miqueas que acabamos de leer? ¡Mire que esperanza! Claramente, esto acontecerá, es tiempo futuro. Aún no ha acontecido.

Hay tantos registros del Reino de Dios en las Escrituras hebreas que cuando vino Jesús a anunciar que se había acercado, nadie le preguntó de qué estaba hablando. Todo Israel sabía. Luego de alguna manera el conocimiento e importancia del Reino perdió brillo y presencia en el estudio y la vida del cristianismo. Algunos hablan de la salvación y una supuesta vida futura en el cielo, pero el cielo no es el destino final de ningún hijo de Dios, ni siquiera de nuestro Señor Jesucristo.

Juan 3:36:

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida [eterna / por siempre], sino que la ira de Dios está sobre él.

Observe detenidamente qué cosa tiene, quien cree en el Hijo: ¡vida por siempre! Cuando usted habla del Reino habla de la vida futura, por siempre y cuando usted habla de la vida por siempre indefectiblemente está anunciando el Reino de Dios y el nombre de quien hay que creer para que Dios le de esa clase de vida futura sin fin.

Para disipar algunas dudas ·en cuanto a que el Reino no fue instaurado cuando vivió Jesús sobre la Tierra·, veremos un registro de algunos días antes del día de Pentecostés.

Hechos 1:6 y 7:

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad.

Ni los Mayas, ni ninguna religión, ni ningún iluminado religioso o supuesto intérprete de los astros sabe cuándo viene Cristo. La pregunta de los discípulos era honesta y seguramente nos representa cabalmente. ¿Usted no le hubiese preguntado cuándo regresaría a fundar el gobierno descrito en Miqueas y en otros registros de la Biblia? Esa pregunta despeja toda duda si el Reino estuvo en vigencia en la época de Jesús sobre la Tierra. Tampoco vino al momento del día de Pentecostés, pues entre otras, muchas otras razones, la presencia personal de Jesucristo es obligatoria para el comienzo de los eventos relacionados con la instauración del Reino. Después de todo, él es el Rey y, lógicamente, su presencia es necesaria para que haya el Reino.

Lo que vino el día de Pentecostés del Siglo I no fue el Reino sino el espíritu santo con poder espectacular en manifestación. El poder ejercido de ese espíritu santo es la muestra gratis de lo que será nuestra vida en el futuro.

Para que todo esto ocurriera debió haber habido una abundancia de la Palabra de Dios y, por consiguiente, del poder de Dios en manifestación. Lo hubo. ¿La razón? La perseverancia de nuestro Señor en predicar el Evangelio.

Lucas 19:45-48:

45 Y entrando en el templo, comenzó a echar fuera a todos los que vendían y compraban en él, 46 diciéndoles: **Escrito está:** Mi casa es casa de oración; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. 47 Y **enseñaba cada día** en el templo; pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarle. 48 Y no hallaban nada que pudieran hacerle, porque todo el pueblo estaba suspenso oyéndole.

¿Qué le oían enseñar **cada día**? El Evangelio del Reino de su Padre y de él. Nuestro Señor enseñaba con consistencia y perseverancia: cada día, lo que estaba escrito. No era un mensaje nuevo. Él les recordaba lo que ellos nunca debieron haber olvidado o descuidado. Jesús lo había

estudiado de las Escrituras hebreas y lo había tenido presente en grado tal que su vida misma fue la expresión viviente del Mesías, el Cristo, el Hijo de Dios plasmado en la Palabra de su Padre.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁷ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁸ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

⁷ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁸ Hechos 17:11

